

NECROLOGÍA

Doctor D. Vicente Tolentino R.

En su residencia de la calle *Doctor Salk* de esta ciudad pasó a mejor vida en la tarde del día 5 de septiembre último, nuestro distinguido compañero el doctor don Vicente Tolentino Rojas, ciudadano de larga actuación en las actividades culturales y políticas, quien sirvió a la República de una manera idónea en diversos cargos públicos, especialmente como Director General de Estadística, como publicista distinguido, autor de una de las mejores obras que, en su género, se han publicado en las Antillas. Nos referimos a su *Historia de la división territorial* de nuestro País, que abarca y agota la materia desde el descubrimiento de la Isla en 1492 hasta la vigilia del primer centenario de la República, o sea hasta 1943, obra incluida en la reputada *Colección Trujillo*, dirigida y nominada por nuestro fenecido compañero el licenciado Manuel Arturo Peña Batlle. También fué autor el doctor Tolentino de una interesante *Reseña geográfica, histórica y estadística de la República Dominicana*, cuya primera edición apareció en 1938.

Nació don Vicente en la ciudad de Santiago de los Caballeros, en la antigua calle *San Sebastián* (hoy *30 de Marzo*), el día 26 de marzo del año 1883, siendo hijo de los esposos don Vicente Antonio Tolentino Ramos y doña Ana Engracia Rojas de Tolentino. Hizo sus estudios primarios y normalistas en su ciudad natal, trasladándose luego a esta capital, en cuyo antiguo Instituto Profesional cursó las matemáticas hasta obtener el título de Agrimensor en 5 de noviembre del año 1907. Durante largo tiempo se dedicó al ejercicio de su profesión, significándose por su probidad y su competencia. Desde



muy joven figuró en las actividades políticas y ejerció el periodismo en diversas épocas, haciendo prédicas sanas y abogando, allá en la primera década de esta centuria, por la instauración de partidos políticos doctrinarios. Envuelto en el torbellino de las luchas civiles, figuró como hombre de armas y ostentó el título de general de Brigada. Durante el luctuoso período de la Ocupación Norteamericana actuó como periodista de insospechable orientación nacionalista y se vió reducido a prisión y compelido a comparecer ante los tribunales militares del ejército de ocupación. Para entonces tuvo a su cargo la dirección del importante diario *La Información*, de Santiago, que también dirigió su hermano don Rafael César Tolentino (1885-1958), periodista, diplomático y legislador prestantísimo.

Don Vicente comenzó a servir al Gobierno en el año 1904 como Oficial Mayor del Ministerio de Guerra y Marina, de donde pasó con igual cargo al de Fomento y Obras Públicas; después fue Subsecretario de Relaciones Exteriores, Diputado al Congreso Nacional, Representante a la Asamblea Constituyente de 1947, Director General de Rentas Internas, etc., etc. Pero en el cargo que realizó mejor y más perdurable labor fue en el de Director General de Estadística, al frente del cual permaneció durante varios años, pasando luego al Consejo Nacional de Estadística, del cual fue su primer presidente. Al crearse la cátedra de Estadística en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Santo Domingo, fué llamado a ocuparla, siendo nombrado el 27 de marzo de 1946 catedrático numerario de nuestro antiguo y más alto centro docente. Algunos años después recibió la investidura de Doctor en Filosofía. En 1952 presidió la Sexta Reunión Panamericana de Consulta sobre Cartografía, que tuvo efecto en esta ciudad del 12 al 24 de octubre del mencionado año. Fué delegado a numerosas conferencias internacionales de carácter científico, reunidas en Washington, Río de Janeiro, Buenos Aires, México y La Habana. Era Representante de la Sección Nacional del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, organismo especializado de la Organización de los Estados Americanos, y a su influencia y constante preocupación por el éxito de sus trabajos, dijo un autorizado órgano de dicha Institución, se debe el apoyo que el Gobierno Dominicano ha dado siempre a los programas cartográficos, geográficos e históricos, así como a los de carácter más especializados, de alcance interamericano, particularmente en la Región del Caribe. Era realmente un hombre de luces, de amenidad y buen gusto, que hacía su



conversación agradable y a la vez instructiva. Su laboriosidad era proverbial, así como la buena organización que sabía imprimir a los departamentos administrativos y a todas las actividades confiados a su cargo.

Además de su *Historia de la división territorial*, Editorial El Diario. Santiago, 1944. 453 p., y de la *Reseña geográfica, histórica y estadística de la República Dominicana*. Impresora Dominicana. Ciudad Trujillo, 1945. 88 p. (3a. edición), dió a la estampa los siguientes opúsculos: *La estadística en la República Dominicana y la decisiva influencia del Benefactor de la Patria en su definitiva y moderna organización*. Imp. Listín Diario. Ciudad Trujillo, 1940. 19 p., y *Los problemas de la post-guerra*. Imp. La Opinión. Ciudad Trujillo, 1944. 35 p. (Conferencia).

La Academia Dominicana de la Historia, apreciando los méritos y la laboriosidad del culto y probo ciudadano, objeto de estas breves notas necrológicas, lo distinguió primero con la investidura de Miembro Correspondiente Nacional, y al quedar vacante la silla marcada con la letra M, con motivo del sensible fallecimiento de nuestro inolvidable compañero el eminente historiador Fray Cipriano de Utrera, O. M. C., ocurrido el 23 de enero de 1958, acogiendo la propuesta hecha por varios académicos en fecha 10 de julio del mismo año, lo eligió a unanimidad Miembro de Número. Preparaba su trabajo de ingreso, según lo había participado, cuando de manera casi inesperada le sobrevino la muerte, produciendo honda pena en el seno de esta Academia, que mucho esperaba de su saber y de su laboriosidad.

V. A. D.

